



Diversidades en el Medio Ambiente: Una Entrevista con Brigitte Baptiste

Samira Peruchi Moretto ¹, Soraia Carolina de Mello ², Ale Mujica Rodriguez ³, Julian Pegoraro Silvestrin ⁴

¹ Doutora em História pela Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC). Professora de História da Universidade Federal da Fronteira Sul (UFFS) e do Programa de Pós-graduação em História da Universidade Federal da Fronteira Sul (UFFS) e da Universidade Federal de Santa Catarina. ORCID: 0000-0002-5276-2512. E-mail: samira.moretto@uffs.edu.br

² Doutora em História pela Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC). Professora de História Contemporânea do Departamento de História da Universidade Federal de Santa Catarina. Pesquisadora do Laboratório de Estudos de Gênero e História (LEGH) e do Instituto de Estudos de Gênero (IEG) UFSC. ORCID: 0000-0002-3647-2136. E-mail: soraia.carolina@ufsc.br

³ MD. PhD. Public Health (Universidade Federal de Santa Catarina). Researcher of Afrodite, Nusserge, Nupebisc e N'aya, Universidade Federal de Santa Catarina. ORCID: 0000-0002-6352-0615. E-mail: mujica.rodriguez86@gmail.com

⁴ Doutorando do Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Ciências Humanas (PPGICH/UFSC), ORCID: 0000-0003-2947-4851. E-mail: juliampsilvestrin@gmail.com

Con ocasión del 3er Congreso de Historia Ambiental realizado en la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC) en 2019, nos reunimos con la ecologista *queer* Colombiana Brigitte Baptiste. Brigitte participó de una Sesión Plenaria con la charla titulada “Dolor en un mundo de transición”. Guiada por preguntas como “¿Qué es la naturaleza y como las personas trans cuestionan la naturaleza?”, “¿Cómo producimos la naturaleza hoy?”, “¿Quién está inventando el mundo de hoy?”, “¿Las nuevas naturalezas son políticamente plausibles?” y “¿Qué especies queremos ser?”, ella nos desafía a pensar en la biodiversidad y el ecosistema de una manera interdisciplinar y *queer*.

Como posición de cuestionamiento de las normalidades, lo *queer* nos lleva a preguntarnos cuales son los posibles efectos de no conformar cuerpos, organismos, paisajes, identidades. Estas son cuestiones relevantes para la historia ambiental y las humanidades ambientales. Es aquí donde Brigitte – utilizando el marco de las ciencias naturales y de las ciencias humanas – establece un rico diálogo entre la naturaleza y la teoría *queer*. En su charla, Brigitte afirmó que la naturaleza es diversa y produce diferencias; protege lo anómalo, que es camino hacia los cambios adaptativos esenciales para la continuidad de la vida.

En este sentido, Brigitte defiende una ecología *queer*, que implica en asumir una posición creativa frente a las identidades orgánicas y culturales; implica en producir cambios que construyan otras relaciones para con ellos mismos y con el medio; implica finalmente en la creación de mundos, en los términos de Donna Haraway⁵. Al comprender que los escenarios son transitorios y las identidades sociales también cambian con los cambios de los paisajes, Brigitte nos desafía a revisar nuestras narrativas sobre identidad y sustentabilidad, a modo de promover transiciones. Variaciones de sexo y género existen en toda la naturaleza y ecosistema y, en su opinión, es necesario crear nuevas imágenes del mundo, del cuerpo y del organismo, para que podamos seguir en el camino de la sustentabilidad.

⁵ Traducción de Ana Leticia de Fiori. GANE, Nicholas; HARAWAY, Donna. Se nós nunca fomos humanos, o que fazer? *Ponto Urbe*, 6, 2010.

Brigitte Baptiste es bióloga, tiene maestría en Estudios Latino Americanos por la Universidad de Florida y doctorado en Economía Ecológica y de Manejo de Recursos Naturales por la Universidad Autónoma de Barcelona. Trabajando con temas como ecología del paisaje y gestión ambiental, dio clases en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá por más de quince años.

Durante ocho años fue directora del Instituto de Investigación Alexander Von Humboldt, cuyas investigaciones sobre la biodiversidad del país y su conservación sustentan políticas del Ministerio del Medio Ambiente de Colombia. También trabaja con la Intergovernmental Science-Policy on Biodiversity and Ecosystem Services (IPBES). Ciento veintisiete gobiernos acordaron subsidiar dicha plataforma con conocimiento científico e informaciones rigurosas y actualizadas, con el fin de contribuir para la toma de decisiones acerca de la conversación de la biodiversidad.

Recientemente, la profesora-investigadora asumió la rectoría de la Universidad Ean, en Bogotá, siendo la primera persona transgénera en dirigir una institución en el país. Es columnista del periódico económico La República y, en reconocimiento a su trabajo como científica y activista, fue honrada en el 2017 con el The Prince Claus Award. El trabajo de Brigitte Baptiste se enmarca en la corriente académica de las ecologías queer y eco-queer, una corriente bastante reciente, de la que cabe destacar nombres como Catriona Mortimer-Sandilands, Joshua Sbicca y Marietta Radonska.

Con motivo de su llegada a Florianópolis, fue realizada una entrevista por las personas investigadoras Samira Peruchi Moretto, Soraia Carolina de Mello, Ale Mujica Rodriguez y Julian Pegoraro Silvestrin. Con esta entrevista⁶, invitamos a todas las personas a aproximarse a las importantes contribuciones de Brigitte Baptiste para la creación de otros mundos más sustentables.

⁶ Transcrição da Entrevista por Clovis Cassaro.

INTERVIEW

A3: Hola Brigitte! ¿Cómo estás? (Bien, la primera pregunta sería) ¿Podrías contarnos un poco sobre tu formación y trayectoria?

BB: Con mucho gusto. Estudié en un colegio privado, 11 años, los primeros 11 años de mi vida, un colegio suizo-francés en Colombia, porque en Colombia la educación privada es muy importante, es muy dicente de la calidad de lo que quiere hacer la gente y eso es importante y seguramente hablaremos de ello después. Hice mi carrera de biología en la Universidad Jesuita de Bogotá, de Colombia, [Pontificia Universidad] Javeriana, y luego hice varios cursos de postgrado en Venezuela, en Guatemala y en Estados Unidos, luego mi maestría en estudios latinoamericanos en la Universidad de Florida [University of Florida], con tema de conservación y desarrollo. Después, hacia el 2000, ya había pasado bastante tiempo de mi carrera, intenté hacer el doctorado en la Universitat Autònoma de Barcelona, en el programa de ciencias ambientales y economía. Pero hice todos los cursos y no terminé mi tesis, porque nació mi hija y tuve que empezar a trabajar fuertemente. Esa es la trayectoria, digamos, académica o de formación mía.

A3: (La segunda pregunta seria) ¿Cuál es el concepto de *queer* y de ecología que tu utilizas?

BB: Bueno, el concepto de *queer*, siendo bióloga, es muy genérico y tiene que ver, básicamente, con la teoría *queer* y con lo que he aprendido de mi propia esposa, que es editora y graduada en estudios literarios, sobre la construcción de identidades en la literatura. Es una inspiración que pude vincular con la idea de los ecosistemas como narraciones interactivas y donde la identidad de los componentes del ecosistema también es ambigua, también depende de las relaciones que se establecen a lo largo, en este caso en la historia evolutiva. Entonces, por supuesto que mi perspectiva de lo *queer* es muy superficial, tengo que estudiar más.

A3: Bueno! ¿De qué manera el instituto Humboldt te recibió como investigadora y cuál es la importancia de este instituto para la iurguación de tus investigaciones?

BB: Curiosamente yo participé de la fundación del Instituto Humboldt, de la formulación de sus programas de investigación. El instituto fue creado hace 25 años, por ley, y yo era investigadora en la Universidad Javeriana, y la universidad fue una de las instituciones que se asoció para crear al instituto y me delegó para diseñar el programa de investigaciones sociales y económicas, sobre todo pensando en los temas de desarrollo rural, aprovechamiento de biodiversidad, cosas que después se llamaron economía verde o bio-economía. Ingresé al instituto como coordinadora de investigaciones en esos temas, más o menos un año después de haber formulado el programa, y me quedé cinco años, entre 1996 y 2000, y, en ese momento, construí como la investigación económica, social, asociada con biodiversidad, pero era un programa muy pequeño, éramos tres personas, después fuimos cuatro. En el 2009 regresé al instituto después de haber me ido a España, de haber trabajado en la universidad enseñando ecología, como subdirectora de investigaciones y, en el 2011, como directora en propiedad. El Instituto es el Instituto Nacional de Biodiversidad, es

un instituto que se dedica a investigación para apoyar la toma de decisiones de política pública, pero que también le presta servicios a la comunidad en general, a los empresarios, a todos los colombianos y también a los acuerdos internacionales de los que Colombia hace parte. O sea, es un instituto dedicado a pensar la biodiversidad colombiana y buscar la mejor manera de hacer gestión de esa biodiversidad.

A1: (¿Puedo interrumpir y hacer una pregunta que no está en nuestro repertorio?). Me gustaría saber cómo evalúas la biodiversidad en Colombia en los últimos años. Si hay una conservación, preservación o si, como en Brasil, debido a decisiones políticas, la conservación de la biodiversidad no tiene prioridad.

BB: Es muy parecido a Brasil, yo creo que a muchos países latinoamericanos. La conservación es muy importante en el discurso, importante en los compromisos internacionales, [pero] no tiene hacia dentro un trabajo bien desarrollado. Normalmente son las ONGs y la sociedad civil la que trabaja a fondo de la conservación, y la imagen de conservación que proyecta el país a través de su sistema de parques nacionales es muy construida y hacia dentro es muy difícil de soportar. No hay inversión en medio ambiente y conservación a fondo, por lo menos hasta el momento el tema ambiental y de manejo de biodiversidad tiene los recursos más bajos del presupuesto nacional.

A3: (La siguiente pregunta sería así) ¿Tú sientes que tu identidad de género interfirió, positiva o negativamente, en la circulación internacional de tus trabajos?

BB: Pues yo creo que recientemente mi identidad de género ha sido muy, muy sinérgica con la circulación de mi trabajo, sobre todo desde que Brigitte existe públicamente y sigue trabajando en temas de biodiversidad. No estoy muy segura de porque, de porqué pasa eso, pero pues el color del pelo si ayuda a que digan 'la señora

del color del pelo rojo o azul que por favor pase al frente y diga lo que tiene que decir'. Pero, a medida que participo en espacios de discusión sobre transgenerismo, sobre equidad de género, al mismo tiempo que en espacios de conservación, de manejo ambiental, hay una curiosidad de saber si hay algo en común. Tal vez porque en la comunidad científica que trabaja conservación el tema de la diversidad de género no es una preocupación central, entonces la gente se sienten en más libertad de interactuar, y viceversa, en la comunidad LGBT el tema de conservación no es central entonces la gente se siente también más en libertad de establecer conversaciones distintas. Finalmente, sí es cierto hoy en día, la combinación de circunstancias ha resultado muy favorable para hablar de ambas cosas y también para obviamente desarrollar un poco más el eventual vínculo teórico que hay entre estudios de género y ecología.

A3: ¿Como tú percibes el diálogo entre el activismo ambiental y el trans?

BB: Es muy interesante y no me esperaba esa pregunta pero lo veo cada vez más marcado, ha evolucionado muchísimo en los últimos años, sobre todo en las nuevas generaciones, ve uno que la comunidad LGBT es una comunidad muy consciente de su cuerpo, por supuesto, de sus elecciones de consumos, de sus espacios de libertad. Eso la ha llevado, indudablemente, a tomar algunas decisiones sobre su papel en la discusión ambiental y esa conciencia ha sido muy positiva y está cuestionando, además, claramente, el papel de los consumos, que es uno de los problemas centrales en los temas de sostenibilidad y en la discusión de lo ambiental. Y creo que se ha sido menos, se ha beneficiado menos de esta discusión la comunidad ambientalista, que no ha hecho una reflexión tan juiciosa sobre la diversidad de género como un elemento constitutivo de la biodiversidad, pero de todas maneras el ambientalismo tiene una perspectiva muy liberadora de todas las cosas y reconoce a la biodiversidad como elemento central del ejercicio de la política y la biopolítica.

Entonces, también en los movimientos ambientales contemporáneos ha habido una acogida importante de las discusiones y las causas de nosotras LGBT.

Foto 1. Brigitte Baptiste



Fonte: Acervo pessoal da autora.

A3: ¿Cómo tu articularías el debate sobre biodiversidad y diversidad sexual?

BB: Yo articularía los debates a través de la ecología *queer*, definitivamente creo que nos estamos sorprendiendo de no haber pensado antes en la condición de la diversidad de género y de identidades sexuales como un componente obvio de la diversidad del mundo. Tal vez porque la biología también tiene esa ruptura, trabaja la biología de los organismos distintos a los humanos y le deja la biología humana a la medicina, o a la antropología. Entonces son las disciplinas las que han hecho que no pensemos en la vida humana como parte de la biodiversidad, pero, en la medida en que nos damos cuenta que hay vasos comunicantes por todos lados y que las relaciones entre los seres humanos y el resto de la biota no humana es totalmente cercana, tenemos que considerar nuestra condición animal de otra manera. Cuando empezamos a considerar nuestra condición animal de otra manera, independientemente de, o liberada de, determinismos, de la sociología y cosas que sólo nos considera como animales, nos damos cuenta de que estar en el mundo implica reconocernos como agentes ecológicos llenos de diversidad, llenos de posibilidades y también en evolución. Una evolución que es *queer*, porque plantea sitios muy móviles en el ecosistema, podemos ser muchas cosas al mismo tiempo. En la medida en que tomamos conciencia de eso podemos asumir unos roles ecológicos muy constructivos, muy vitales, muy renovadores, tanto de nuestra condición como cuerpos, como personas, como elementos del ecosistema, o de la visión de las relaciones de todo lo resto de los seres vivos, pues creo que ahí hay una reflexión muy, muy importante que hacer y que puede ser, también, muy renovadora de la forma en que acogemos y protegemos la vida en el planeta.

A3: (Otra pregunta sería) ¿Cuál es tu posición política en relación al feminismo y al ecofeminismo?

BB: Primero, estoy tremendamente en duda con el feminismo, o con varios feminismos, como relatores de liberación del cuerpo, de liberación de género, de liberación de los roles de las personas y creo que sin feminismo sería imposible para las personas trans, de cualquier condición, llegar a la existencia. El ecofeminismo también tiene muchas vertientes, pero creo que en el caso histórico plantea dos vertientes muy contradictorias y muy interesantes para nuestra construcción como personas de género, que obviamente tienen que ver con la idea de la madre tierra, o con la idea del erotismo y la sexualidad liberada. Yo me considero más influenciada por la segunda corriente de pensamiento y no tanto por la de la madre tierra, pero creo que en ambos casos existe una crítica sustancial acerca de la condición de lo maternal o la condición de lo femenino del planeta, que son opcionales y que representan también roles que pueden ser potencialmente liberadores o potencialmente esclavizantes. Creo que políticamente hablando, hay que hacer una apuesta por los feminismos y por continuar con ese proceso de construcción de la mujer en la sociedad.

A2: Surgió una curiosidad: ¿cómo circula el debate sobre el transfeminismo, o cómo llega a ti y en Colombia? Porque tenemos mucho contacto con el norte global, sabemos más o menos lo que sucede en Europa, en los Estados Unidos, sobre estos debates, pero sobre América Latina no sabemos mucho.

BB: Sí, además, realmente debo reconocer que fue durante mi estancia en Estados Unidos, en la Universidad de Florida durante mi maestría, que entré en contacto con toda la teoría *queer* y con el ecofeminismo, en la medida en que estaba en un centro de estudios latinoamericanos trabajando conservación y desarrollo, y tangencialmente aparecían los estudios de género como una opción para entender

problemas latinoamericanos. Pero toda la teoría era del Norte, era teoría de estudios culturales, de estudios literarios, o de movimientos del Norte, entonces mi fuente de reflexión tiene mucho que ver con autores y autoras norteamericanas y luego europeas, eso es, lo tengo que reconocer.

A2: ¿Y qué pasa con el debate político sobre el transfeminismo en Colombia, circula?

BB: No, el debate del transfeminismo en Colombia es muy incipiente. Incluso el debate feminista está muy cooptado, está en círculos muy cerrados y muy académicos, y aún no tenemos una, como una participación política muy activa. Diría que el debate feminista en Colombia, a fondo, es de los últimos veinte años. Colombia entró bastante tarde en el debate feminista por estar en conflicto yo creo. Uno de los elementos del conflicto armado, hace que los feminismos, como dicen tengan que esperar, como muchas cosas, muchos temas, y sobre todo ha sido ahora en el análisis del post acuerdo y de nuevas condiciones de gestión del territorio, que los feminismos vuelven a aparecer. Vuelven a aparecer en mano de las ex combatientes, mujeres combatientes que no pueden regresar a ser las mujeres de antes, de la mano de las nuevas líderes sociales, que en muchos casos son viudas, o han tenido que asumir la defensa de sus comunidades y sus derechos porque los hombres desaparecieron, o de líderes políticas que pues han hecho carrera académica y que empiezan a entrar al congreso, a los cuerpos legislativos pero que siguen siendo muy jóvenes y que son minorías muy atacadas dentro de la política tradicional. Entonces creo que el debate feminista en Colombia es muy necesario todavía.

A3: (La última pregunta sería) ¿Cómo percibes las diferencias entre el debate *queer* en América Latina en comparación con el resto del mundo?

BB: Bueno, el debate *queer* en la América Latina es una locura, es algo absolutamente apasionante! Será por el realismo mágico, será por las condiciones de diversidad étnica y los mestizajes y las ambigüedades que todo el tiempo han circulado, de manera que si, hay un relato *queer* que está emergiendo y muy propio de una historia que está siempre en ebullición, y es muy, muy llamativo. Creo que es muy retador y no se parece en nada a nada que conozcamos en el resto del mundo, así que me gusta mucho la perspectiva *queer* latinoamericana y creo que apenas está empezando.

A3: No quedan más preguntas.

A1: Muchas gracias, Brigitte.

Nota: entrevista transcrita com o auxílio de Clóvis Alceu Cassaro, Graduando em geografia na Universidade Federal da Fronteira Sul. Bolsista IC/CNPq; membro do Fronteiras: Laboratório de História Ambiental da UFFS.